

Un gran líder, seguidor de Gandhi

Este mes de octubre, Rajagopal de la India pasa por Madrid y Barcelona. Este hombre representa hoy día la esperanza, para millones de sin tierra, de recobrar su dignidad y unos medios básicos de supervivencia. Su lucha sigue los pasos del Mahatma Gandhi. Viene a España en el marco de una gira por Europa, para presentar su próxima campaña: una marcha de 100 000 personas en octubre de 2012, en la India.

¿Quién es Rajagopal?

Nacido en Kerala, en el año 1948, es, durante su juventud, bailarín de khatakali, una danza tradicional. A los 20 años, deja la escena para hacerse ingeniero agrónomo.

Descubre al azar durante una gira siguiendo los pasos de Gandhi los estragos de la modernización: “Todo un sector de la sociedad es marginado, denuncia él, a los campesinos los expulsan de sus tierras las multinacionales que compran éstas a precio de oro. Los tribales, estos aborígenes primeros habitantes de la India, deben abandonar sus selvas, expulsados por un gobierno que prefiere instalar en ellas parques nacionales para atraer a los turistas.”

Está decidido: Gandhi luchaba por la independencia, y Rajagopal se servirá de la no violencia para reclamar justicia social.

Su primer golpe de efecto tiene lugar a comienzos de los años 1970, en el valle de la Chambal, en el centro del país. El lugar es un refugio de bandidos, los dacoits, campesinos desposeídos de sus tierras, una especie de robines de los bosques. Rajagopal los convence de entregar las armas. Van a la cárcel a cambio de tierras fértiles para sus familias y educación para sus hijos. En un día, 500 dacoits entregan las armas. Una hazaña.

En 1991, crea Ekta Parishad (“Foro Unido”), una organización que agrupa a todos los sin-voz de la India, o sea a millones de dalits (intocables), campesinos sin tierra o víctimas de servidumbre por deudas. Forma activistas que van a “concienciar” a los campesinos, crean sindicatos, etc.

Hoy día Ekta Parishad cuenta con cerca de un millón de simpatizantes.

Como buen discípulo de Gandhi, Rajagopal organiza cada año las “padyatras”, marchas pacíficas de 300 kms que reúnen a miles de personas.

En 2003, por ejemplo, marcha en el Chattisgarh, al este del país. Ante una muchedumbre decidida, el gobierno cede y otorga terrenos a 6000 familias.

Las primeras marchas querían interpelar a las autoridades regionales a nivel de cada estado, pero algunas leyes dependen del gobierno central de Delhi, y desde 2004 se hizo indispensable organizar una gran marcha nacional. La preparación duró 3 años, a la vez para coaligarse con otros movimientos, pero también para movilizar a las poblaciones de base: miles de campesinos ahorraron todos los meses algunas rupias o unos puñados de arroz en previsión de la marcha. En octubre de 2006 hubo una “marcha de advertencia” con 500 militantes, de Gwalior a Delhi.

El 2 de octubre de 2007, 25.000 participantes venidos de toda la India se encontraron en Gwalior para emprender la marcha Janadesh (el veredicto del pueblo) que debía llevarlos a Delhi (350 kms), a través de varios estados. Manifestación impresionante por la determinación de estos hombres y mujeres reivindicando sus derechos; organización impecable que admiró a los 200 periodistas extranjeros venidos de Asia, América y Europa.

A su llegada a Delhi el 29 de octubre, el gobierno acabó por asegurarles la creación de una Comisión nacional para la reforma agraria, compuesta paritariamente por representantes de los distintos estados, y delegados de Ekta Parishad y de la sociedad civil.

Hoy, esta comisión ya se ha reunido, se discuten propuestas y enmiendas de ley, y se ha pedido a los representantes de Ekta Parishad que documenten de forma precisa todas las violaciones de que son víctimas principalmente los dalits y los adivasis, cuando se adjudican tierras a grandes proyectos industriales (zonas francas). La lucha no ha terminado y todos los miembros de Ekta Parishad y sus colaboradores seguirán vigilantes.